

**ACTAS DEL XIII  
CONGRESO INTERNACIONAL  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL**

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

**IN MEMORIAM  
ALAN DEYERMOND**

**II**

Editadas por  
José Manuel Fradejas Rueda  
Déborah Dietrick Smithbauer  
Demetrio Martín Sanz  
M<sup>a</sup> Jesús Díez Garretas



VALLADOLID  
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

*Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright*

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por  
Valladolid Artes Gráficas

## DEL MANUSCRITO A LA IMPRENTA: MANDEVILLE EN ESPAÑA

MARÍA MERCEDES RODRÍGUEZ TEMPERLEY  
*SECRIT – CONICET / UNLP*

Cuando iniciamos el estudio del *Libro de las maravillas del mundo (LMM)*, de Juan de Mandevilla, en sus versiones hispánicas, nos guiaba la presunción de estar frente a un texto excepcional e inspirador dentro de la historia de la literatura. No se trataba solamente de un libro de viajes a Tierra Santa y al Oriente lejano sino que prevalecía la tarea de un escritor que omitía toda referencia a las *auctoritates*, borraba cuidadosamente las marcas ajenas y, a través de un trabajo conscientemente literario, buscaba presentar ese viaje ficticio (producto, en realidad, de variadas lecturas) como fruto verosímil de una experiencia real. ¡Y vaya si tuvo éxito en su empresa, con los más de 280 manuscritos y 150 impresos conservados, escritos en casi todas las lenguas europeas!

El estudio de la tradición hispánica manuscrita del *Libro de las maravillas del mundo*, que culminó en 2005 con nuestra edición crítica del único ejemplar conservado (Esc. M-III-7), se continuó luego con el estudio de la tradición impresa, orientado a la realización de una edición crítica que tomara en cuenta las cinco ediciones existentes, y que muy próximamente esperamos poder presentar a la comunidad académica en la colección de ediciones críticas del SECRIT. La colación de variantes permitió advertir y analizar los procesos de alteración a que se ven sometidos los textos en su paso por la imprenta incipiente, y cómo en muchos casos dichos cambios obedecen no sólo a una actualización lingüística sino a factores ideológicos extra-literarios.

Ya en 1974, el Profesor Moseley había advertido acerca de las “metamorfosis” de Sir John Mandeville<sup>1</sup>. Si bien su trabajo se centraba fundamentalmente en el análisis de ediciones inglesas, llamaba la atención acerca de

---

<sup>1</sup> C.W.R.D. Moseley, “The Metamorphoses of sir John Mandeville”, *Yearbook of English Studies*, 4, 1974, págs. 5-25.

los procesos de refundición obrantes sobre este libro de viajes, que daban como resultado versiones que privilegiaban la devoción piadosa o, por el contrario, las maravillas exóticas. En este sentido, planteamos nuestro trabajo como un estudio integral, que considera el libro de Mandeville en una dimensión diacrónica capaz de demostrar los cambios operados en la tradición hispánica, tanto manuscrita como impresa, en un periodo de difusión de aproximadamente 150 años (c. 1390-1547).

Ello nos permitió distinguir los cambios textuales introducidos, los cuales, refiriéndose preferentemente a cuestiones religiosas y dogmáticas, alejan estas versiones impresas castellanas del siglo XVI del manuscrito aragonés del siglo XIV, más cercano al original anglonormando. Mientras el manuscrito aragonés (al igual que gran parte de los manuscritos franceses) evidencia un modelo indiscutido de tolerancia religiosa (ya que en su itinerario el viajero describe y comenta las prácticas y creencias de pueblos idólatras desde una perspectiva de comprensión e indulgencia), en los testimonios castellanos del siglo XVI se ha transformado en un férreo e indómito defensor de la ortodoxia católica, condenando a todo aquel que se desvíe de los ritos y creencias establecidos por el dogma de la Iglesia, amplificando pasajes referidos a los sacramentos, modificando el léxico en aras de una mayor precisión terminológica en cuestiones dogmáticas, omitiendo pasajes sobre creencias supersticiosas, morigerando críticas hacia los cristianos y el clero, y moralizando viñetas que ilustraban pasajes del texto, entre otros procedimientos estudiados. Todo ello parecería obedecer a un deseo de reajustar el texto a la ideología imperante en una época en la que la disputa entre católicos y protestantes comenzaba a dividir a Europa<sup>2</sup>.

Lo antedicho nos obliga a retomar la idea continiana de “texto en el tiempo”, sobre la que tanto insistía Germán Orduna: “Cada caso es único y particular. [...] Cada texto tiene su historia: historia de creación e historia de

---

<sup>2</sup> Al respecto, véanse mis trabajos sobre este tema: “Variaciones textuales y cambios culturales en un libro de viajes. El caso de Juan de Mandevilla en España”, en *Estudios sobre la variación textual. Prosa castellana de los siglos XIII a XVI*, Buenos Aires, Secret-Incipit Publicaciones, 6, 2001, págs. 169-195, e “Imprenta y variación textual: el caso de Juan de Mandevilla”, *Incipit XXV-XXVI*, 2005-2006, págs. 526-536. En 2003, Tzanaki analiza la recepción del *LMM* (sobre todo en versiones inglesas, francesas y latinas) por parte de los lectores entre 1371 y 1550, y arriba a conclusiones similares cuando afirma: “Mandeville’s work was never seen as a static text, unchangeable in its style and message. [...] Each of these incarnations functioned in different ways according to the redactor’s vision and the reader’s interpretation of it” (Rosemary Tzanaki, *Mandeville’s medieval audiences. A study on the Reception of the Book of Sir John Mandeville (1371-1550)*, Hampshire, Ashgate, 2003, pág. 271).

transmisión y recepción”<sup>3</sup>. En nuestro caso, la historia de transmisión textual adquiere ribetes más que interesantes por su complejo itinerario. En primer lugar, se trata de un texto escrito originariamente en anglonormando a mediados del siglo XIV, que llega a la península a fines de dicho siglo en una traducción aragonesa (existen también noticias de traducciones catalanas, probablemente del siglo XV, perdidas). De esta tradición manuscrita hispánica sólo se conserva el manuscrito aragonés M-III-7, guardado en la biblioteca de El Escorial. Posteriormente, ya en tiempos de la imprenta, el libro reverdece y se difunde, traducido al castellano, a través de cuatro ediciones valencianas (Jorge Costilla, 1521; sin mención de editor, 1524; Jorge Costilla, 1531 y Juan Navarro, 1540) y de una publicada en Alcalá en 1547 [Juan de Brocar]<sup>4</sup>. Estas traducciones castellanas, sin embargo, no parecen derivar del manuscrito aragonés (perteneciente a la rama continental dentro de la familia de los testimonios europeos) sino provenir de una tradición híbrida (continental e insular), probablemente derivada de algún manuscrito francés en el cual ya estuvieran entrelazadas ambas ramas, como el de la BNF, Fonds Smith Lesouëf 65 [P15]<sup>5</sup>. Para clausurar este círculo itinerante, el modelo iconográfico seguido por los impresos castellanos es indudablemente de origen alemán (el editado por Anton Sorg en Augsburgo, en 1481-82<sup>6</sup>), según puede advertirse con sólo observar los grabados que lo ilustran, copiados por los impresores hispánicos.

---

<sup>3</sup> Germán Orduna, *Ecdótica. Problemática de la edición de textos*. Kassel, Edition Reichenberger, 2000, (Teatro del Siglo de Oro, Estudios Literarios 44), págs. 1-2.

<sup>4</sup> Valencia: Jorge Costilla, 1521 (British Library, C20.e.32); Valencia: (sin mención de editor), 1524 (Biblioteca Nacional de Madrid, R 13148; Biblioteca Comunale di Mantova, q-IV-59); Valencia: Jorge Costilla, 1531 (Hispanic Society of America, New York, 107 M31); Valencia: Juan Navarro, 1540 (British Library C.55.g.4 y Biblioteca-Museo Balaguer, A-F8, G-H6); Alcalá de Henares: [Juan de Brocar], 1547, (British Library, 149.e.6).

<sup>5</sup> Dicho manuscrito ha sido estudiado, en relación con la tradición castellana, por Alda Rossebastiano (*La tradizione ibero-romanza del “Libro de las maravillas del mundo”, di Juan de Mandavila*, Alessandria, Studi, 1997) y recientemente por Lidia Bartolucci (“A proposito delle versioni castigliani a stampa di Jean de Mandeville”, *Aevum*, 82: 3, 2008, págs. 611-620) quien se inclina por considerarlo como un modelo muy próximo sobre el cual se realizó la traducción castellana: “Circa il modello da cui derivano le stampe castigliane, diversamente sia da Marsh, che ipotizza una redazione latina, sia da Alda Rossebastiano, che li vuole derivati da un ms. continentale per la prima parte e solo per la parte finale da un testimone della Versione Insulare, riteniamo che il ms. guida da cui viene effettuata la traduzione castigliana sia un unico ms. che contiene un testo ‘ibrido’ como P15” (pág. 619). Coincidimos parcialmente con su opinión, debido a que guardamos ciertos reparos en aceptar todos los ejemplos que propone en su frondoso artículo, ya que para el análisis de algunos de ellos tenemos una explicación diferente, que incluiremos en el Estudio Preliminar a nuestra edición.

<sup>6</sup> Sobre los impresos de la obra de Mandevilla en Alemania, ver Josephine W. Bennett (*The rediscovery of Sir John Mandeville*, New York, Modern Language Association, 1954, págs. 364-

Los casi 200 años que median entre el original anglonormando y estas ediciones castellanas han acumulado erratas, deturpaciones, adiciones de materia textual perteneciente a libros ajenos, variación de la materia original, errores de traducción y añadidura de grabados que terminan amplificando el texto, todo lo cual ha dado como resultado un texto hispánico mandevillesco muy distinto del que podía leer un lector alemán, francés o inglés contemporáneo.

Para confrontar las ediciones castellanas, no contamos, lamentablemente, con ninguna fuente en dicha lengua. Tenemos, entonces, los problemas de editar una traducción, de la cual –además– no podemos reponer lecciones correctas. En tal sentido, acordamos con las recomendaciones de Andrea Zinato<sup>7</sup>:

las correcciones del editor tienen que limitarse, cuando sea posible, a los errores de tradición y él no tendría que intervenir, en el texto editado, en los errores de traducción, que pertenecen al texto traducción auténtico, es decir, al que se leía (pág. 1618).

Bien sabemos que el paso del tiempo deja sus huellas en los textos, lo cual complica a la vez que hace apasionante nuestra tarea de edición. Parafraseando a Alberto Blecuá<sup>8</sup>, podríamos decir que el paseo seguro por entre los árboles del huerto teórico no suele brindarnos la experiencia necesaria para una travesía por la confusa selva de la práctica. Apelamos entonces a la repetida frase del

---

371). La primera edición alemana con estampas corresponde a 1478. Tena Tena, quien estudió las xilografías del impreso castellano de 1521, elige la de 1481 porque es la que comparte mayor número de ilustraciones con la mencionada edición hispánica, objeto de su estudio (Pedro Tena Tena, “Fuentes germanas en grabados de un texto de viaje a Tierra Santa: Juan de Mandeville (Valencia, 1524)”, *Gutenberg-Jahrbuch*, 71, 1996, págs. 80-87, pág. 85, n. 30). Hemos consultado los siguientes impresos alemanes: la edición facsímil de Augsburg, Anton Sorg, 1480 (Bremer, Ernst y Klauss Ridder, eds., Jean de Mandeville, *Reisen*, Reprint der Erstdrucke der deutschen Übersetzungen des Michel Velsler, (Augsburg, bei Anton Sorg, 1480) und des Otto von Diemerigen (Basel, bei Bernhard Richel, 1480/81), Hildesheim-Zürich-New York, Georg Olms Verlag, 1991; el impreso *Das Buch des Ritters Herr Hannsen von Montevilla...*, Augsburg, Anton Sorg, 1581 (Library of Congress, Washington, Incun. 1481, M315 Rosenwald Coll) y la edición de Johan Schönsperger (Augsburg: 1482) disponible en la Bayerische Staatsbibliothek.

<sup>7</sup> Andrea Zinato, “‘*Magna res ac difficilis est interpretatio recta*’: unas cosas más sobre errores cometidos por los traductores medievales”, *Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, volumen III, Alicante, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005, págs. 1617-1628. Sobre el problema de edición de traducciones y la distinción entre “lección auténtica” y “lección correcta”, ver Lía Vozzo Mendiá, “L’edizione di una versione: il caso della *Fiammetta* castigliana”, en *Ecdotica e testi ispanici* (Atti del Convegno Nazionale della Associazione Ispanisti Italiani, Verona, 1981), Verona, Università degli Studi di Padova, Facoltà di economia e commercio, Istituto di lingue e letterature straniere di Verona, 1982, págs. 103-109; y Pablo Cavallero, “El concepto de ‘error’ y el concepto de enmienda”, *Incipit*, 8, 1988, págs. 73-81.

<sup>8</sup> Alberto Blecuá, *Manual de crítica textual*. Madrid, Castalia, 1983, pág. 12.

maestro Contini, que tanto frecuentó Germán Orduna: cada edición crítica es “una mera hipótesis de trabajo”.

En este sentido, hemos cotejado las cinco ediciones castellanas con el Ms. Esc. M-III-7 y con el Ms. francés BNF Fonds Smith-Lesouëf 65 (P15), lo cual nos permitió advertir lagunas, saltos homoioteuton y errores de traducción, de todo lo cual dejamos constancia en notas. Para el cotejo, además, consultamos la edición crítica de la versión insular realizada por Deluz<sup>9</sup> y, a falta de una edición crítica de la versión continental, la de Letts<sup>10</sup>. Conjuntamente, nos han sido de utilidad y referente diversos manuscritos franceses e impresos en francés, alemán y latín.

Presentamos a continuación algunas muestras que manifiestan ciertas dificultades halladas en nuestro trabajo de edición, con el objeto de ejemplificar lo antedicho.

#### A) DETURPACIONES Y DEFICIENCIAS EN LA TRADUCCIÓN CASTELLANA

	IMPRESOS CASTELLANOS (VALENCIA, 1521)	MANUSCRITO ESC. M-III-7	MS. BNF SMITH-LESOUËF, 65 (P15)
1	Aquesta Tartaria responde al <b>gran camino</b> , 29r	Esta Tartaria responde al <b>Grant Can</b> , 34r-v	Cest Tartarie respont au <b>grant Cham</b> , 38r
2	ay vna yglesia a la diestra parte cubierta de plomo, la qual es llamada ‘ <b>La estrella de Salamon</b> ’, 20r	A diestro y ha vna yglesia cubierta de plomo que es clamada l’ <b>escuela de Salomon</b> , 19r	<i>om.</i>    au destre y a une eglise couverte de plom qe est appellé l’ <b>escole Salomon</b> , Deluz, 205    Letts <i>om.</i>
3	(amazonas) ellas non querian que todas las mugeres fuessen <b>vendidas</b> como primero eran, 34r	car eillas querian que todas fuesen <b>biudas</b> assi como eillas heran, 42v	<i>om.</i> ( <i>homoioteuton</i> 43v)    car elles voloient qe toutes les femmes fuissent <b>veves</b> si come elles estoient, Deluz 302    car elles vouloient aussi que toutes les femmes

<sup>9</sup> Christiane Deluz, ed., *Jean de Mandeville: Le livre des merveilles du monde. Édition critique*, Paris, CNRS Éditions, 2000.

<sup>10</sup> Malcolm Letts, ed., *Mandeville’s Travels, Vol. I: The Egerton Text (British Museum, Egerton 1982), Vol. II: The Paris Text (Bibliothèque Nationale, Nouv. Acq. Franç. 4515); The Bodleian Ms. (Rawl. D. 99)*, London, The Hakluyt Society, 1953. La Prof. Susanne Röhl, de la Universidad de Paderborn, está preparando una edición crítica de la versión continental. Al respecto, véase su útil y laborioso trabajo *Der livre de Mandeville im 14. und 15. Jahrhundert. Untersuchungen zur handschriftlichen Überlieferung der kontinentalfranzösischen Version*, München, Wilhelm Fink Verlag, 2004.

			fussent <b>veues</b> , si quelles estoient, Letts 317
4	esta vna viña labrada de oro semejante a <b>parral de guerra</b> . 1521, 48r; 1524, 48v. guerra [ <b>huerta</b> 1531, 1540, 1547]	ay vna vynna de fin oro <b>qui es estendida por desuso</b> , 61r	y ad vne vigne fait de fin or <b>qe est estendre tout par dessure</b> , Deluz 374
5	Aquí moran muchos monges negros y <b>nouaves, que son vna condicion de monges christianos</b> , 27v	ailli moran monges y <b>mongas</b> chistianos, 31v	y a moïnnes noirs et <b>nonains</b> chrestiens, 36r
6	tienen algunos <b>astrolabios de oro y de piedras</b> , 50r	algunos han deuant eillos <b>astralabios d'oro o espuelas d'oro</b> , 65v (BNF 10723, 74r: esporons d'or = espuelas de oro; BNF 4015: <i>om.</i> )	eulz ont aucuns Astrolables d'or ou d' <b>esperes</b> (esferas) 65r    ascuns ount devant eux astrolabes d'or, ou <b>speres</b> , Deluz 391

## B) VARIANTES XILOGRÁFICAS

Advertimos que los cinco impresos castellanos del *LMM* no solamente presentan variantes textuales de interés, sino que también las xilografías que ilustran su contenido varían –en mayor o menor medida– de una edición a otra. En tal sentido, es frecuente que a la hora de realizar una edición crítica, el lenguaje xilográfico se convierta a menudo en una variante escamoteada en el trabajo editorial<sup>11</sup>.

### B.1) EJEMPLO DE ADICIÓN Y VARIACIONES POSTERIORES (VALENCIA, 1521 OM.)

Assimesmo, en la yglesia ha vn gran altar, en el muro de la qual yglesia esta vna ymagen de madera en vna tabla donde la ymagen de la Señora Sancta Maria en otro tiempo fue trahida pintada de color, la qual despues se conuertio en carne por miraglo de Dios (fol. 27v)

Si bien la primera edición castellana de 1521 no trae ninguna xilografía para ilustrar este fragmento textual, las ediciones posteriores agregan un

<sup>11</sup> Los grabados que ilustran las razas monstruosas en las ediciones castellanas no siguen, como el resto de los grabados, la edición de Sorg, sino que son copia de los que ilustran las razas plinianas en el *Liber Chronicarum* de Hartmann Schedel, una historia del mundo desde la Creación hasta fines del siglo XV, publicado en dos ediciones simultáneas (latín y alemán) por Anton Koberger (Nüremberg, 1493). A causa del incremento iconográfico, los impresos castellanos (fol. 45v y 47r) adicionan materia narrativa para no dejar ilustraciones sin texto: hay varias razas monstruosas que reemplazan las del arquetipo gráfico germano editado por Sorg (ver Tena Tena, 1996), mientras que la edición de 1547 adiciona nuevos grabados de monstruos, por supuesto con su correspondiente explicación textual.

grabado. La heterodoxia de las imágenes se origina en la ausencia de un “modelo” o “arquetipo gráfico” previo, por lo cual tal vez se buscó una estampa entre las existentes en el taller, donde casi con seguridad no faltaría una imagen de la Virgen María. Lo curioso es que los impresos de 1524, 1531 y 1540 utilizan distintos grabados de la Virgen con el niño, mientras que el de 1547 añade la imagen de la Piedad. Estas innumerables representaciones de la Virgen probablemente tenían como objeto alejar las recientes innovaciones reformistas.



Valencia, 1524, 27v



Valencia, 1531, 27v



Valencia, 1540, 26v



Alcalá de Henares, 1547, 24v

**B.2) EJEMPLO DE CONTAMINACIÓN ICONOGRÁFICA CON OTRO GÉNERO LITERARIO (NOVELAS DE CABALLERÍAS): 1521, 1540 OM.**

En el capítulo sobre el poderío del Gran Can, 12 folios (47v-53r) se suceden sin grabados que lo ilustren, hecho anómalo dentro del libro, que suele

llevar una o dos entalladuras por folio. Sin embargo, en las ediciones de 1524, 1531 y 1547, se adiciona una entalladura con una escena guerrera, en el estilo de las que ilustraban los libros de caballerías (de hecho, la de 1531 ilustrará luego el *Morgante*, II, Valencia, Nicolás Durán de Salvanyach, 1535, y la de 1547 aparece en la *Crónica Troyana*, Toledo, Miquel Ferrer, 1562<sup>12</sup>). Una vez más, se advierte que ante la falta de un modelo original del cual copiar (ya que los impresos alemanes no ilustran este capítulo), se apela a una imagen proveniente de otro “arquetipo gráfico”; de allí las variaciones y estilos de las xilografías.



Valencia, 1524, 49v



Valencia, 1531, 52v

<p>tra arcós y muchas saetas y vna barcha y los nobles lleian espadas z arneses de cuero cojido y si alguno buye de la barcha la barcha lo matan z quando ellos ponē</p>	<p>con tanta orden se juntan que ni ton, rr, mil no parecen sino r. mil: z desta mane ra ganān ellos muchas tierras mas no las saben guardar. Estas gentes mas aman estar en el campo en tiendas que no en las vi llas y castillos y no precia cosa alguna lo suyo ni lo ageno / tienen en mucho el azeite de olivas z hazen del muchas medicinas. E o dos los tarraros tienen pe queños ojos z pocas bar bas z ralas z son muy fal los z traydores porque co sa que prometen ellos no la mantienen / y son muy ou nerias gētes z gastā muy poco porq̄ ton ya instruy dos en aquello. Quando al guno se quiere morir ellos le ponen vna</p>
--	---



Alcalá de Henares, 1547, 48r

<sup>12</sup> No hemos tenido ocasión aún de consultar si este grabado ya estaba presente en la edición realizada en Sevilla por Jacobo Cromberger en 1502.

### B.3) GRABADOS QUE INCIDEN EN EL CONTENIDO TEXTUAL

Los casos que siguen son particularmente interesantes, ya que están ligados estrechamente a las variantes textuales.

En otra ysla ay gentes que tienen los pies como **cauallos**<sup>13</sup>, e tienen **cuernos**<sup>14</sup>, y son muy poderosas gentes y grandes cor[r]edores, porque<sup>15</sup> corriendo toman las bestias saluajes y se las comen (Valencia, 1521, 44v)

Advertimos que el cambio del grabado en la edición de 1524 es acompañado por variantes textuales, en un todo de acuerdo con la descripción de dicha entalladura:



Valencia 1521, 1531, 1540, y copia  
Alcalá de Henares 1547



Valencia, 1524

El grabado que sigue muestra a un hombre semi-sumergido en el agua, tomando pescados. La característica sobresaliente es que parece faltarle parte de la cabeza:

Ay assimesmo otra ysla donde non tienen las personas frente de los ojos arriba. Estas gentes van assi por sobre la mar como nosotros ymos por la tierra seca, y comen carne y pescado crudo (1521, 59r)

En este lugar, las fuentes francesas traen una lección bien diferente, que coincide con la del manuscrito aragonés:

ay vna otra villa do las gentes son todos peludos sino que la cara et las palmas. Aquellas gentes van assi bien por medio de la mar como por la tierra et comen carne et pescado todo crudo” (Esc. 85v); “...ou les gens sont touz peluz fors la face et las paumes... (P15 85r).

Lo curioso es que los impresos alemanes precedentes ofrecen la misma figura pero con la cabeza completa. Una de las explicaciones posibles es que el taco xilográfico utilizado en las ediciones castellanas estuviera roto, o fuera copia de uno que ya estaba dañado<sup>16</sup>. Por ese motivo, los de 1521 y 1524 lo

<sup>13</sup> cauallos] **cabras** 1531, 1540, 1547.

<sup>14</sup> e tienen cuernos] **om.** 1524.

<sup>15</sup> porque] que 1531, 1540, 1547.

<sup>16</sup> El impreso francés que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid (R/9353) (¿Claude Nourry, Lyon, 1508?) reproduce una viñeta similar a las de los impresos castellanos,

describen, añadiendo: “non tienen las personas frente de los ojos arriba” (1521, 59r; 1524, 50r), y los impresos posteriores (1531, 1540 y 1547) refuerzan: “a manera de media cabeça”.

Ay assimesmo otra ysla donde non tienen las personas frente de los ojos arriba (1521, 59r; 1524, 50r)

Todas aquellas gentes que en ella bien no tienen frente de los ojos arriba, a manera de media cabeça (1531, 59r; 1540, 57r; 1547, 54r)



Augsburg,  
Anton Sorg.  
1480, 1481

Augsburg,  
Johan  
Schönsperger,  
1482

Basten los ejemplos expuestos para corroborar algunas de las variaciones sufridas por los textos en su paso del manuscrito a la imprenta. Sólo resta reflexionar con cuánta frecuencia se cita a Mandeville por estos impresos que, como hemos visto, lo desdicen y estropean.

Sin dudas, Mandeville fue en su tiempo un curioso lector que afinó su pluma para lectores curiosos. Nosotros, curiosos como ellos, hoy nos asomamos a su libro, no ya en busca de monstruos y maravillas sino a la pesquisa de insospechadas mutaciones librescas y monstruosidades textuales, en un ejercicio regocijante para filólogos laboriosos y –por qué no decirlo– impenitentes en su tenaz obsesión.

---

pero el texto es más fiel al arquetipo: “Après de ceste isle en ya vne autre ou les gens sont tous velus fors le visaige et vont par la mer et par la terre comme les aultres et ne mengent que chair et poisson tout cru” (fol. 61r).